

VESTIMENTA, ENTRENADORES Y ALINEACION IDONEA DE LOS DIECISEIS EQUIPOS

ALEMANIA

Vestimenta: Camiseta blanca y pantalón negro.
Entrenador: Schoen.
Jugador base: Beckenbauer.
Alineación idónea: Maier, Vogts, Beckenbauer o Kaltz, Ruesmman, Dietz o Breitner, Abramzick, Beer, Bonhof, Floche, Fischer y Holzambein.

ARGENTINA

Vestimenta: Camiseta blanquiazul a rayas y pantalón negro.
Entrenador: Menotti.
Jugador base: Kempes.
Alineación idónea: Gatti, Pernia, Wolff, Piazza, Carrascosa, Killer, Villa, Pasarella, Houseman, Kempes, Ardiles y Bertoni.

AUSTRIA

Vestimenta: Camiseta blanca y pantalón negro.
Entrenador: Senekowich.
Jugador base: Kreuz.
Alineación idónea: Koncilla, Sara, Pezey, Drieger, Breitemberger, Hickersberger, Prohazka, Hickersberger, Stering, Kreuz y Jara o Kranqui.

BRASIL

Vestimenta: Camiseta amarilla y pantalón verde.
Entrenador: Coutinho.
Jugador base: Rivelino.
Alineación idónea: Leao, Pereira, Cerezzo, Neto, Zico o Isidoro, Rivelino, Amaral, Gil, Reinaldo o Roberto y Paulo César.

ESCOCIA

Vestimenta: Camiseta azul y pantalón blanco.
Entrenador: Ormond.
Jugador base: Dalglish.
Alineación idónea: Rough, Jardine, Mc Queen, Macari, Mc Grain, Forsyth, Dalglish, Masson o Gemmill, Rioch, Jordan y Jonstone o Gray.

ESPAÑA

Vestimenta: Camiseta roja y pantalón azul.

Entrenador: Kubala.
Jugador base: Pirri.
Alineación idónea: Miguel Angel, Marcelino, Pirri, Migueli, Camacho (lesionado), San José, Asensi, Leal, Cardeñosa, Juanito y Rubén Cano.

FRANCIA

Vestimenta: Camiseta azul y pantalón blanco.
Entrenador: Hidlago.
Jugador base: Platini.
Alineación idónea: Rey, Janvion, Tresor, Rio, Bossis, Bathenay, Guillon, Platini, Rochetau, Lacombe y Six.

HOLANDA

Vestimenta: Camiseta naranja y pantalón blanco.
Entrenador: Happel.
Jugador base: Cruyff.
Alineación idónea: Jonbloed, Suurbier, Kröl, Rijsbergen, Jusbada, Jansen, Neeskens, Peters, Van de Kerkhof, Cruyff y Rensenbrink.

HUNGRIA

Vestimenta: Camiseta granate y pantalón blanco.
Entrenador: Baroti.
Jugador base: Toth.
Alineación idónea: Guidar, Torok, Cereki, Nagy, Toth, Kocsis, Nyilasi, Zomboli, Fazekas, Torocsi y Varadi.

IRAN

Vestimenta: Camiseta verde y pantalón blanco.
Entrenador: Mohjerani.
Jugador base: Roswam.
Alineación idónea: Hedjazi, Nazari, Kazerani, Abdollah, Escandrlan, Nayeb, Agha, Khabiri, Parvin, Sa-deghi, Roxshan y Djahani.

ITALIA

Vestimenta: Camiseta azul y pantalón blanco.
Entrenador: Bearzot.
Jugador base: Causio.
Alineación idónea: Zoff, Tardelli,

Mozini, Gentile, Fachettio, Scirea, Benetti, Zacarellim Antognini, Causio, Bonisegna o Graziani y Betega.

MEXICO

Vestimenta: Camiseta verde y pantalón blanco.
Entrenador: Roca.
Jugador base: Cuellar.
Alineación idónea: Castejón, Barbarema, Trujillo, Guzmán, Trejo, Cuellar, Chanez, Jiménez, Ortega, Rangel o Ayala y Sánchez.

SERU

Vestimenta: Camiseta blanca con diagonal roja y pantalón blanco.
Entrenador: Calderón.
Jugador base: Muñante.
Alineación idónea: Quiroga, Navarro, Quesada, Meléndez, Díaz, Velázquez, Chumpitaz, Oblitas, Muñante, Cubillas y Sotil.

POLONIA

Vestimenta: Camiseta blanca y pantalón rojo.
Entrenador: Gmoch.
Jugador base: Lato.
Alineación idónea: Tomaszewski, Wawrowski, Maculewiz, Zmuda, Rudy, Kasperscak, Deyna, Masztaler o Boniek, Lato, Szarmach y Gadocha o Navatka.

SUECIA

Vestimenta: Camiseta amarilla y pantalón azul.
Entrenador: Ericson.
Jugador base: Edström.
Alineación idónea: Hellström o Hagderbg, B. Anderson, Augustsson, R. Anderson, Nordqvist, Larsson, Edström, Linderoth, Tortensson, Borjesson y Wendt.

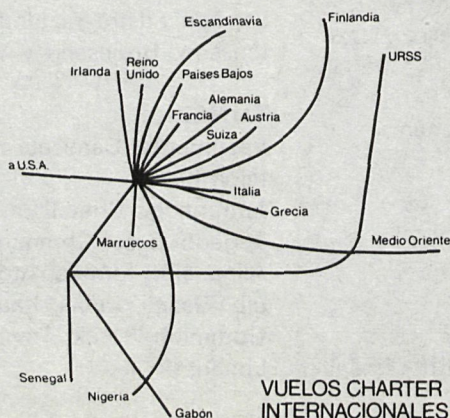
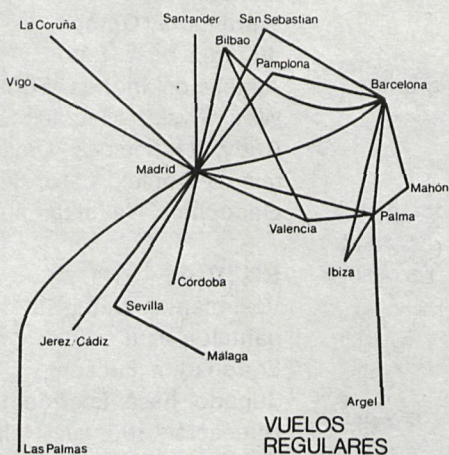
TUNEZ

Vestimenta: Camiseta roja y pantalón blanco.
Entrenador: Chetall.
Jugador base: Gommidh.
Alineación idónea: Atouga, Dho-uib, Gasmi, Kabel, Kaabi, Agrebi, Gommidh, Tarak, Temine, Akid y Limen.



Para AVIACO

una hora de vuelo son
60 minutos de servicio.



Porque AVIACO es una Compañía aérea internacional, de vuelos charter y regulares, que centra toda su atención en el avión y en Vd. En Vd. y en los miles de pasajeros que requieren los servicios de AVIACO.

Nuestra flota, nuestras azafatas, todo el personal de AVIACO hacemos lo posible, y esto es mucho, para que reciba el servicio más exigente y cordial, en el tiempo que esté a bordo.

Esto para nosotros es lo más importante.

AVIACO
LINEAS AEREAS



LIBROS

Otra novela de Carlos Fuentes

He aquí otro maduro fruto novelesco de este integrante del «boom» latinoamericano que se llama Carlos Fuentes.

«La cabeza de la hidra» es una peripecia apasionante que se lee con inagotable interés. Pero que nadie crea, sin embargo, que esta nueva novela, que sucede en la bibliografía del autor al denodado esfuerzo de «Terra nostra», es otra profusa descripción de un mundo abigarrado, centelleante, asombroso. Es más, nos parece que las más altas cotas narrativas alcanzadas por Fuentes residen, precisamente, en lo que algún crítico llamó «sus obras menores».

Líbrenos Dios, sin embargo, de calificar de tal forma a «La cabeza de la hidra», que es una novela redonda, una excelente novela, lograda, plena, en la que nada falta ni nada sobra.

Pero sí es cierto que damos la razón a los que aseguran que Carlos Fuentes se mueve mejor en estos caminos —¿diríamos que intrascendentes?— que en esos otros que a veces pueden parecer lastrados por la grandilocuencia.

Novela de remotos tintes policiacos, «La cabeza de la hidra» se basa en unos supuestos políticos que encuadran perfectamente con la ficción. El petróleo mejicano es el leiv motiv. Agentes árabes e israelíes, al servicio de sus gobiernos respectivos, se lo disputan a brazo partido. Las peripecias se encadenan y llaman al interés del lector, que, por otra parte, merced a la construcción novelesca, no puede decaer nunca, sino más bien todo lo contrario.

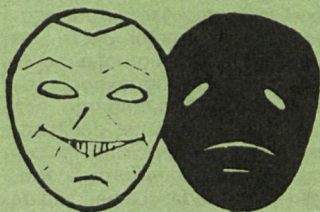
¿Novela de misterio? ¿Novela de aventuras? De todo un poco hay en «La cabeza de la hidra», narración que entretiene y conmueve, que apasiona y convulsiona, suerte que, sin duda, fue la que el autor quiso sacar de esta novela.

Consumado dominador de su oficio, Carlos Fuentes nos da aquí, una vez más, cabal medida de su talento.

«La cabeza de hidra». - Car-

los Fuentes. - Argos Vergara, Sociedad Anónima. - Barcelona, 1978.

B. de C.



TEATRO

Entre la atonía y el aliento

El último tercio de la temporada teatral ha comenzado con cierta ilusión en los proyectos y verdadero desorden en las fechas, ya que el término de la Semana Santa nos traía —antes, tradicionalmente— la jornada múltiple en estrenos y presentaciones que significaba el Sábado de Gloria. El Sábado de Gloria llegó a ser toda una fecha de gala, de categoría suma para autores, actores y empresarios, comprometiéndose en nuevas andaduras que se ofrecían con suma categoría. Esto ha dejado de ser así y bajo el achaque de que el «escapismo» que provoca todo puente laboral la ciudad está desierta, se disemina la mencionada concentración de novedades a ofrecer en este último tercio de la temporada y que termina con los calores de julio. De ahí que muchos teatros hayan permanecido abiertos y otros han medio estrenado sin que las fechas verdaderas de sus presentaciones hayan coincidido con los anuncios públicos de los estrenos. Destaquemos haciendo honor a la tradición escénica del Sábado de Gloria, al Grupo Tábaro, en el Teatro Martín, con «Schweyk en la Segunda Guerra Mundial», de Brecht. Anótese la irrupción con acertado intento revitalizador de la llamada «canción española», de la joven figura Isabel Pantoja con su espectáculo «Ahora me ha tocado a mí», en el marco del Teatro de la Comedia. En el Reina Victoria, Antoñito Olano (como le llama Paco Umbral) o Antonio D. Olano (como a él le gusta llamarse) aparece una vez más como autor de teatro y con un título de su cultivada frivolidad rentable: «Las divinas», con música de Juan Pardo, también gallego y en ejercicio.

La calidad de Tennessee Williams culminante en «El zoo de cristal», en nueva versión de

Carmen Vázquez Vigo, realiza la categoría mediocre de la temporada en general y de este último tercio que acaba de empezar, y desde el escenario del Teatro Marquina se nos ofrece bajo la dirección de José Luis Alonso y con Francisco Algora, Verónica Forqué, Pep Munné y Carmen Vázquez Vigo en doble tarea de traductora y excelente actriz. Por el mismo orden en ascenso de calidades, una cooperativa de artistas denominada Actores Unidos nos ofrece en el Teatro Figaro una obra importante también como es «El padre», del gran autor sueco Strindberg, en versión de Rodríguez Buded. Triunfo y categoría en la vida escénica de todos ellos: Luis Prendes, Berta Riaza, María Luisa Ponte, Angel Terrón, Antonio Rosa, Juan Antonio Gálvez y Mónica Bardem, bajo la dirección de Ricardo Lucía. Imaginación y fantasía en la Sala Cadarso con el estreno de «Los diez mandamientos» (o la historia de un «sufrí»).

Nuestra panorámica concisa abarca, incluso, a la versión íntegra de la zarzuela «Katuska», de Pablo Sorozábal (del llorado maestro, y no utilizando el tónico porque se haya muerto, sino porque lleva años y años sin poder estrenar), ofrecida en el Teatro del Centro Cultural Villa de Madrid, en la plaza de Colón. Y en este mismo lugar también el teatro de sombras indonesio. En la Sala Prosperidad (del Cento Juvenil Cultural de la Prosperidad) excelente teatro infantil todos los domingos. Así se hace. El Día Mundial del Teatro nos alcanza asimismo en nuestra crónica, y hay que decir que resultó fiesta aguada por la protesta en defensa de la libertad de expresión frente a la organización del Instituto Español del Teatro con su ciclo de conferencias sobre la dirección escénica y el pregón equívoco encargado este año a Jaime Salom. Fuera de nuestra área matritense de trabajo debemos apuntar por su importancia el Festival de Teatro Andaluz y el Primer Congreso Nacional de Teatro.

La decisión de que el local del Teatro Bellas Artes se convierta en nueva sala del Centro Dramático Nacional, dependiente del Ministerio de Cultura, y bajo la dirección de Adolfo Marsillach, constituye nuestro cierre por este número, pues resulta alentador el impulso que la junta técnica consultiva de dicho Centro Dramático va a dar a los autores españoles nuevos. Alegra saber que junto a Adolfo Marsillach están Ricardo Doménech, Eduardo Haro Tecglen y Francisco Nieva, con un Comité de Lectura integrado por Alberto Miralles, Manuel Pérez Estremera y Juan Germán Schroeder.

Aristarco ACEVEDO

Luciana Wolf vuelve

«NECESITO ACORDARME DE MI MISMA»

Pues resulta que Luciana, la Wolf, tan maña ella, tan accesible, tan simpaticota, ha andado así como de cabeza en eso de encontrar un local apropiado para instalar su diván. Ese diván de los «divaneos» que Rafael Puerta, su marido, ha escrito para que ella vuelva, por el camino del café-teatro.

—Porque en los últimos tiempos —le digo— te ha dado por ser como el Guadiana, por sustraerte a los aplausos del público...

—Chico, no lo había pensado, pero va a ser verdad que he sido algo así como el Guadiana, sí. Fueron muchos años como el Ebro o el Guadalquivir, que nunca se esconden, y ahora, desde que me casé con Rafael, todo ha cambiado mucho. Pero está a punto de volver a ser un poco diferente, ya que faltan sólo días para debutar con los «Divaneos de un psiquiatra», que tenía que haberse estrenado a finales de abril. El retraso se debió a la falta de un local adecuado; lo quería un poco grande y, por fin, ya puedo afirmarte que mi vuelta será este mes.

—Cuéntanos un poco cómo son esos «divaneos».

—Son toda una obra, dividida en diferentes «skechts» en los que un hombre, un psiquiatra, trata de encontrar a la mujer perfecta, que al final consigue. Así, pasan por su diván profesional varias mujeres, desde la política a la deportista; desde la prostituta parisina a la lírica enloquecida... Todo eso lo interpreto yo, claro. Y es una gama de papeles muy interesante, porque aborda desde lo puramente ligero a lo más dramático.

—Y a lo más «sexy». ¿Me equivoco?

—Sí, sí, también hay su parte de «sexy», con algunos cuadros bien atrevidos. Ten en cuenta que nuestro psiquiatra sólo se dedica a los pacientes femeninos. En el plan profesional, por supuesto... En eso se basa la historia.

«Divaneos para un psiquiatra» es una obra para café-teatro. Un género que nunca había abordado Luciana. Va a ser, por tanto, un debut en el tiempo y en el género.

—La obra —sigue diciendo la Wolf— ha sido escrita para mí, porque así se lo pedí a Rafael. Me va a hacer un gran favor su estreno, en lo que se refiere al terreno profesional. Tiene lo que en nuestro argot decimos «carne», y por eso estoy muy satisfecha. En cuanto a que sea de café-teatro, nunca había hecho nada de esto, sencillamente porque no me había apetecido. Ahora, sin embargo, veo que es una especialidad en alza. Ahí tienes a los Pedro Ruiz o Nacha Guevara. Ya se hacen buenas cosas en este campo, sí...

—Pero tú, en tanto esas cosas buenas llegaban, ¡hala..., a lo de ser ama de casa! Será que a lo mejor te gusta más lo de la cocina...

—Me gusta; pero tampoco es eso, chico. Durante todo este tiempo te puedo decir que me han ofrecido cosas, de televisión incluso, pero no las he aceptado. Sí, me encanta ser ama de mi casa, ¿por qué negarlo? Pero lo mío, lo más mío, es lo otro... por eso, antes de los divaneos, me voy a presentar en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, los días 11 y 12 de mayo. Voy a dar unos recitales que constarán de dos partes. En la primera cantaré cosas ligeras, de las mías de siempre; en la segunda, sólo acompañada por un piano de cola, haré otras cosas más «serias», digamos, de Albéniz, Turina, Falla... Tengo una gran ilusión por todo ello y quiero que lo digas.

—Será —digo yo, Luciana— como volver a entrar por la puerta grande después de tanto tiempo de olvido. Porque... sé sincera, Luciana, como buena aragonesa... ¿Se ha olvidado de ti el público?

—Lo ha tenido que hacer. Es lógico. Sólo se acuerda realmente de una cuando estás en el candelero... Pero en este caso, soy también yo misma la que tengo necesidad de acordarme de Luciana Wolf. Por eso la vuelta.

—Por eso quizá el volver a ser Ebro o Guadalquivir... ¿Jamas ya Guadiana?

—No, no. No va a ser como antes. No voy a volver a la marabunta...

Lo dicho. Por algún tiempo, Luciana volverá a ser como el Guadiana... pero cuando éste se deja ver. Es lo importante.

P. GRASA



CINE

A caballo con el cine «cochon»

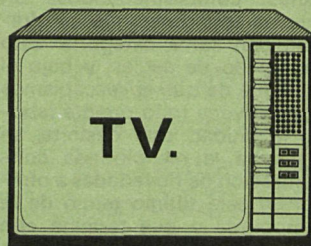
Tras la tensión y desilusión por los subjetivos Oscars, nos encontramos con el lavado de cerebro de la propaganda cinematográfica que barre para sus arcas el provecho de las concesiones (nunca mejor dicho) de la Academia de Hollywood. No se trata de reprochar nada a un genio de nuestros días como es Woody Allen, sino de denunciar los altos intereses que sirven al fallo del más alto galardón mundial del cine. Por ello, bien hecho el desagravio oficial del Gobierno español a Luis Buñuel (amagado y no dado el Oscar a su «Oscuro objeto de deseo») con la recepción-homenaje en la ciudad de Los Angeles por Dionisio Garzón en representación de la Dirección General de Cinematografía de nuestro Ministerio de Cultura, asistiendo importantes personalidades del cine mundial.

Ello no quita para reconocer la importancia de «Annie Hall» (o «Casi una historia de amor»). Hagamos justicia frente a rimbombancia publicitaria oportunista. Sobre las sucesivas novedades estrenadas, citemos a uno de los filmes-estrella en Estados Unidos y que ya está en nuestra Gran Vía: «Buscando al señor Goodbar», de Richard Brooks. Una película que no es para la fama arrastrada y que es un producto más de lo que venimos denunciando. De lo americano a lo francés, pero en peor resulta ser «La bestia», muestrario de cine «cochon» al uso y al abuso (aunque sea nuevo para los españoles), formando grupo con «Vicio de familia», de Mariano Laurenti, y otras que no merece la pena ni citar de pasada. Aunque en la línea de lo malo por excelencia, exclusivamente, no se pueda dejar pasar (dada la trama histórica que a todos nos afecta) «Comando Txikia», versión nefasta de José Luis Madrid sobre el asesinato de Carrero Blanco. Hasta tal punto que se dice que su director (José Luis Madrid) no volverá a hacer cine largo mientras no experimente en una serie de cortos que le afiancen como director de películas de mayor empeño. Lástima de tema

y oportunidad. Todo lo contrario con los demonios barrocos de Ken Russel en «Los diablos», inglesa e histórica.

Dentro de la «operación nostalgia» que tanto influye en los medios de comunicación social y, naturalmente, en el cine, hay que apuntar «Solos en la madrugada», que, aprovechando el éxito de «Asignatura pendiente», su director José Luis Garcí explota con mucha menor fortuna no libre, igualmente, de oportunismo. Sin embargo, con elogio para el «túnel del tiempo» hay que mencionar la película «Porque perdimos la guerra» (subtitulada: «La película de los vencidos»), una realización de Diego Santillán y Luis Galindo, documental de nuestra guerra civil con opiniones actuales de señeros supervivientes: Diego Abad de Santillán, Josep Tarradellas, Sánchez Albornoz, Rafael Alberti, Valentín González «El Campesino», Eduardo de Guzmán, Manuel de Irujo, Julián Gorkin, Vicente Guarnier, José Prat, fray Bonifacio Atauñ, Fernando Collado. Terminemos con el elogio a «Reina Zanahoria», de Gonzalo Suárez. Un quiebro hacia arriba en su trayectoria de sorprendente director.

DONALD II



Retransmisiones taurinas

El mes pasado nuestros amigos mejicanos nos han dado una sabia lección. La retransmisión, vía satélite, de la corrida de toros en que se despedía Paco Camino resultó algo más que un alarde de oficio; fue, para entendernos, una hermosa y antológica lección de plástica. Cada plano era un recreo para la vista y ni un solo segundo de la retransmisión tuvo desperdicio. En suma, un verdadero cartel de toros en imágenes que constituyó no sólo un regalo para los aficionados a la fiesta, sino también, y quizá en mayor medida, para todos los que nos venimos ocupando del medio.

Es curioso que los españoles, padres de la criatura taurina, nos hayamos despertado a las portentosas posibilidades de este tipo de realizaciones televisuales merced a la sapiencia

de nuestros hermanos mejicanos. Y resulta doblemente curioso comprobar cómo muchos aficionados a los toros, que acostumbran a asegurar que una corrida presenciada por la pantalla casera pierde el setenta y cinco por ciento de su colorido y emoción, asistieron sin pestañear a esta retransmisión para opinar, más tarde, que la noche, para ellos, había resultado memorable.

¿Por qué? Sencillamente porque los realizadores mejicanos saben sacar todo el partido que un espectáculo taurino, por mediocre que sea, y éste lo fue, puede dar de plasticidad, de contrastes, de contraluz, de belleza en imágenes en definitiva. Ellos han ido al toro por los cuernos, sin limitarse a cubrir el expediente y sin agarrar sus cámaras con papel de fumar, cosa que aquí se hace bastante, como si todos estuviéramos lastrados por un estúpido complejo de inferioridad, al tratar de hurtar al televidente esos ángulos que algunos tienen por demasiado bárbaros de la fiesta. Los planos de la puya del picador clavando en el morrillo del toro, por ejemplo, perdían todo lo que podía existir de crueldad bajo la belleza incommensurable de su plástica.

Total, una bonita lección de la que aquí tenemos que aprender bastante.

T.

Martín Ferrad y su «Hora 15»

«HACEMOS DE LA CULTURA ALGO AMENO»

Manolo Martín Ferrand, profesional de la prensa, de la radio, de la televisión, desapareció un buen día de la pequeña pantalla, volvió esporádicamente con aquella «Sesión de noche» tan «sui generis» de los sábados, y de él, televisivamente hablando, nunca más se supo... hasta un retorno con el cultural «Hora 15». Un programa que, a decir de algunos, era necesario por eso del olvido y el desprestigio de la cultura del español medio.

—Intentamos —dice el periodista— dar noticia simplemente de la actualidad cultural de cada día. Creo que se consigue, aunque con las limitaciones que siempre supone la carencia de medios y el tiempo breve de emisión de que dispone. Pero, si nos ponemos a hacer balance, juzgo que es positivo. Hemos logrado, creo, una fórmula nueva para hablar de la cultura,

esa cosa «aburrida» —«ponlo entre comillas», me señala—, como de algo ameno. Esa es la esencia del espacio.

—Pero en él se olvida un poco la España de provincia. Acaso por esos problemas de medios, se vuelca fundamentalmente con Madrid y Barcelona, ¿no crees?

—En cierto modo, sí; aunque no del todo. No se reflejan mucho regiones como Galicia —y bien que me pesa, por eso del nacimiento— u otras. Pero todo esto se debe a lo que acabo de decirte: a esa carencia de medios de que disponemos. Sin olvidar, claro, algo muy importante: que el mayor porcentaje de las noticias culturales diarias tienen lugar en Madrid y Barcelona. Hay quizá un centralismo cultural del que, de todos modos, intentamos alejarnos lo más posible.

—¿Puede ser un «handicap» de «Hora 15» precisamente eso que apunta su mismo nombre, salir a la antena a las tres de la tarde, después del Telediario y en la sobremesa?

—El horario, por mi parte, no me parece inadecuado. En todo caso, nada tengo que ver con él, como puedes suponer.

—Oye, Manolo, hazme la autocritica, desde dentro, de tu programa.

—Creo que muchas veces se frivuliza lo cultural, con la intención de llegar más fácilmente a todo tipo de espectadores. En este sentido, se llega a caer en excesos. También nos excedemos, a veces, en la marginación de algunos temas que no serían de la comprensión de todos, y, finalmente, en esa prioridad que me apuntabas de Madrid y Barcelona también cometemos algunos excesos. Esos son nuestros tres pecados capitales, todos ellos por exceso, como te digo.

—Y tras esa crítica, tan sincera, hálame de cómo ves el futuro de «Hora 15».

—El futuro, claro, ha de intentar corregir esos tres defectos. Ha de conseguirse porque, sobre todo, es necesario un programa diario de información cultural para el espectador medio que supone la televisión. En este sentido, estimo que es importante «Hora 15».

—De la importancia o dimensión de los pecados nacen las críticas. Se ha dicho, Manolo, que el tuyo es un programa con cierta publicidad encubierta... Ya sabes, editoriales, salas de arte, obras de teatro...

—Creo que todo eso que se dice es absurdo, por falta de coherencia. Nos basamos sólo en un principio de igualdad de oportunidades.

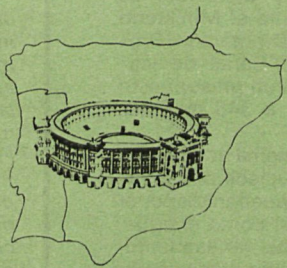
Detrás de todo, bien lo sabemos, hay siempre intereses económicos. Hasta en el mismo fútbol, que es un deporte. Ahí tienes, por poner un ejemplo entre mil, al mismo Barcelona, que maneja al año más millones que muchas empresas españolas... Y la venta de un libro o de un cuadro tienen también un trasfondo mercantilista, ¿quién lo duda? En cuanto a las salas de arte —que tenemos que citarlas, porque ya sabes que el periodismo exige el «dónde»—, se nos critica que digamos, incluso, los precios de las obras expuestas. Pero yo creo que con este concepto mercantil se llega a acercar más la gente a la cultura.

—Por fin, Manolo, se dice también que «Hora 15» abusa mucho de la palabra, en detrimento de la imagen, que es la esencia de la televisión. ¿Qué me dices al respecto?

—Mira... dime cuál es la imagen que corresponde a un libro, por citar un ejemplo. Donde puede obtenerse una filmación, lo hacemos. A esas críticas no tengo más que decirles que el setenta y cinco por ciento del tiempo de «Hora 15» está constituido por filmaciones en el exterior. Es una proporción de peso, ¿no?

Lo es. Y Manolo sigue, que el tiempo apremia, en la elaboración diaria del guión para su programa. Ya saben: a las quince, «Hora 15». Martín Ferrand, con la cultura al habla... y a la vista.

A. G.



TOROS

Un nombre para la esperanza

Díaz-Cañabate dijo hace poco que a la política española le sucede lo mismo que a los toros, que no hay figuras.

En la política no sé, pero en los toros la sequía de talentos y maneras dura ya demasiado y eso es grave. Puede que Antonio Bienvenida y Antonio Or-

dóñez hayan sido los últimos maestros. Torero largo, lo que se dice un torero largo, después de Luis Miguel no hubo ninguno. Quines amanecemos a la fiesta en los últimos años de la II República tendremos para siempre en el recuerdo las figuras de aquella gran época que los aficionados han bautizado como la de plata del torero. Y después, poco más tarde, la ruidosa aparición de Manolete, el gran senequista, y la gracia sevillana y portentosa, embrujadora y cabal de Pepe Luíz Vázquez, genio rubito del barrio de San Bernardo que llenó y completó, para quien escribe, toda su vida de aficionado.

¿Y ahora qué? Ahora nada. O por lo menos casi nada. Sequía profunda y angustiosa en donde el charlotismo taurino es considerado por algunos como incentivo que aún pueda mover los oxidados engranajes de la fiesta. Llevamos mucho tiempo así y repito que eso es grave, aunque si bien se piensa el espectáculo taurino siempre está sostenido por la esperanza y todos tenemos que tener una puerta abierta a ella.

Mi esperanza particular ya tiene un nombre. He leído hace poco que va a presentarse como novillero el último eslabón, por ahora, de la dorada dinastía de los Vázquez sevillanos. Se llama Pepe Luis, como su padre, y yo lo conozco de verlo, siempre muy atento, en la plaza malagueña todas y cada una de las tardes de la feria agosteña.

Difícil empeño para el chico hermoso y redoblada esperanza para el buen aficionado. El toro, como la pintura «e cosa mentale», pero también se lleva en la sangre. Esperemos pues, porque esa puerta particular está más abierta que nunca a la esperanza de que al fin, tras tantas temporadas de cohetaría, aparezca una verdadera figura.

Florencio REYES

San Isidro 1978: Una feria modesta, pero esperanzadora

Ya están casi terminados los carteles de la feria de San Isidro 1978. Y decimos casi, pues parece ser que aún falta algún aplacamiento de última hora en determinadas corridas. Pequeña minucia que diría un castizo, esa «raza» que ya, en estos tiempos de los «encuentros en la tercera fase», del eurodólar, las películas «S» y de los poliquillos de «baja» cámara, apenas nos quedan. ¿Será que también quieren la autonomía para

cambiar su madreleísmo por el tan de moda europeísmo democrático? Vaya usted a saber. Pues como les iba diciendo, ya tenemos la feria del Santo Patrono de Madrid llamando a las puertas. Los hombres de la calle de la Victoria, cuartel general de la empresa, han tenido que trabajar mucho e hilar muy fino a la hora de contratar a los toreros. No hay mucho donde escoger. El panorama taurino nacional no es muy boyante que digamos. Si no crisis —palabra tan manoseada y tan gratuitamente usada para hacernos ver negro lo blanco o para no pillarse los dedos —si estamos en un momento, que ya dura algunos años, en que la rutina o la vulgaridad, llamémoslo como queramos, son los aditamentos del actual toro. La fiesta de los toros no se muere, ni morirá nunca, no seamos pesimistas, pero ¡jojo!, está enferma, gravemente enferma. Necesita vitaminas, necesita revitalizarse. Y esto no será posible mientras no surjan toreros con garra, con tirón, con nuevos ímpetus que arrollen, que aporten aires jóvenes y puros, lejos de las mixtificaciones tan al uso ahora.

Este San Isidro 78 es un ejemplo de ello. Sus carteles no se han podido hacer mejor. Y es que, amigos, falta materia prima, toreros en una palabra. Las ausencias de Paco Camino, por retirada éste, de Palomo Linares, por estar en recuperación de una lesión, de Paquirri, por no haber llegado a un entendimiento o lo que es igual por el «dinero», de Curro Romero, por la misma cuestión, de Antonio José Galán y de algún otro espada de menos importancia, han dejado la gran feria madrileña —sólo lo será por el número de festejos— en una feria sin gran relieve, más bien modesta, más igual. Repito, no se ha podido hacer otra cosa. Las circunstancias mandan. Pero no por esto hemos de tirar la toalla. No nos extrañaría que este San Isidro 78 nos deparase gratas, muy gratas sorpresas. Al no haber tantas figuras en los carteles puede crear un clima de confianza y de fe en los menos famosos, en los modestos. ¡Y no cabe duda que habremos ganado todos! La oportunidad que se les brinda, a todos por igual —luego el toro hará la selección—, sin presiones, ni actitudes hostiles, sin complejos por la presencia de los llamados «grandes», es única. No la deben, no la pueden, dejar escapar si quieren salir adelante. La feria de San Isidro tiene una importancia decisiva. No hay que olvidarlo. Por algo la plaza de Madrid es la primera del mundo. ¿O es que hay que recordárselo a los toreros?

EME-CONDE

EL PRESIDENTE, EN EL COLEGIO SAN FERNANDO

El señor Castellanos en un momento de la inauguración de dormitorios para las cuidadoras de niños del pabellón infantil, perteneciente al Colegio San Fernando, tras la firma del Convenio de Promoción Escuelas Deportivas en la provincia de Madrid.



CONVENIO DEPORTIVO

En el salón de actos de la excelentísima Diputación Provincial de Madrid, y bajo la presidencia de su titular, el excelentísimo señor don Enrique Castellanos Colomo, al que acompañaban los componentes de la Corporación, varias jerarquías del deporte provincial y castellano, así como numerosos alcaldes de la provincia, fue firmado el Convenio para la Promoción y Escuelas Deportivas que regirá durante la campaña de 1978 con las localidades de Alcalá de Henares, Alcobendas, Alcorcón, Aranjuez, Arganda del Rey, Colmenar Viejo, Coslada, Fuenlabrada, Getafe, Leganés, Móstoles, San Fernando de Henares, San Lorenzo del Escorial, San Sebastián de los Reyes, Torrejón de Ardoz, Cerdilla, Ciempozuelos, Chinchón, El Escorial, Guadarrama, Las Rozas, Majadahonda, Mejorada del Campo, Pinto, San Martín de Valdeiglesias, Torrelaguna, Valdemorillo y Villaviciosa de Odón.

Este convenio significa una aportación de la Diputación Provincial de Madrid de 13.172.718 pesetas, a lo que hay que añadir el costo del 50 por 100 del material deportivo necesario para que estos veintiocho pueblos de la provincia puedan llevar a cabo la referida campaña, que será de un total de aportación de la Diputación Provincial de diecinueve millones, y que con la aportación del Consejo Superior del Deporte y de los respectivos municipios, ascenderá en definitiva a cincuenta y cinco millones de pesetas.

Con este convenio se financia el pago de cincuenta y nueve escuelas deportivas de diversos deportes.

NACE LA ASOCIACION DE VECINOS LA UNIDAD

En El Escorial ha nacido una asociación de vecinos que se denomina La Unidad. Sus promotores nos hablan de la imperiosa necesidad de que los vecinos se unan para reivindicar una serie de importantes problemas que tiene planteados el municipio.

Entre los problemas más graves con que se encuentra este municipio serrano figura el de la asistencia médica. Hay dos médicos en el pueblo, pero al no existir ambulatorio tienen que pasar consulta en condiciones ínfimas.

Desde hace algún tiempo está aprobada la construcción de un hogar del pensionista en la localidad, pero por el momento nada de esto se ha hecho. Entre los problemas que se abordarán figura el del transporte, que según los vecinos es excesivamente caro y deficiente y que cuesta a los trabajadores de El Escorial que cada día se trasladan a Madrid cerca de 4.000 pesetas mensuales.

La recién nacida asociación de vecinos solicitará la construcción de una guardería infantil; sólo existe una privada, instalada en un local donde se recoge a un número de preescolares superior a lo normal. Otro de los proyectos de esta asociación es la de abrir unas clases nocturnas para analfabetos adultos, ya que existe en el municipio un número muy importante de éstos.

19 PUEBLOS ESPERAN EL AGUA EN LA «SIERRA POBRE»

Diecinueve pueblos de la denominada «sierra pobre» de Madrid siguen esperando que, de una vez, llegue el agua hasta sus viviendas, después de que el pasado mes de diciembre se firmase un convenio entre el Ministerio de Obras Públicas, la Diputación Provincial de Madrid y el Canal de Isabel II, el cual cuenta con un presupuesto aprobado que se eleva a 348 millones de pesetas.

Pero el principal problema actual para que estos diecinueve núcleos poblacionales de la «otra sierra» puedan disponer de algo tan fundamental como el agua, base de los servicios de saneamiento, se centra ahora en las dificultades existentes para obtener de los propietarios de terrenos la imprescindible cesión de uso para el paso de las tuberías.

Paralizada la realización de la primera fase de las obras, que afecta a la conducción en alta, se han iniciado ya las obras de la segunda fase, que inciden en el abastecimiento y el saneamiento. Por otra parte, se tiene prevista una tercera, que asegurará el tratamiento de las aguas para las localidades de Gargantilla de Lozoya, Gascones, La Serna del Monte, Buitrago de Lozoya, Gandullas, Lozoyuela, Navas, Sieteiglesias, El Cuadrón, Fuentes Viejas, Manjirón, Cinco Villas, Serrada de la Fuente, Paredes, La Cabrera, El Berruco, Berzosa de Lozoya, Robledillo de la Jara y Cervera de Buitrago.

CARTAS AL DIRECTOR

Querido director:

Con gran frecuencia he seguido la publicación que diriges, por lo que no me ha extrañado en absoluto el premio a la Calidad en los Medios de Expresión, que le ha sido concedido. Sinceras felicitaciones.

A partir de ahora, «Cisneros» será para mí, no sólo una publicación que admirar, sino también un elemento de trabajo, ya que, en la actualidad, me ocupo de dirigir una publicación que, bajo el nombre de «Sudoeste Expres», va a tratar la información de los ocho pueblos que configuran el alfoz suroeste de la capital.

Sirvan, por tanto, estas líneas para cumplir un triple objetivo: felicitarte muy cariñosamente, ponerme a tu disposición en esta mi nueva actividad y proponerte un intercambio entre nuestras publicaciones. Por mi parte, cuéntate desde este momento entre nuestros suscriptores.

Un fuerte abrazo de tu amigo y compañero,

José Antonio ARTERO
Director de Editorial
Codi-Press

Muy señor mío:

Soy lector asiduo de la revista que usted dirige, y aprovecho la ocasión para felicitarles por sus temas y enfoque de la problemática de Madrid y su provincia.

Me va a perdonar por la consulta que le voy a hacer pero es que estoy haciendo un estudio de investigación sobre mi familia de ascendencia alavesa, y la información que le solicito pienso que puede ayudarme en gran manera.

En el número cincuenta y ocho de su revista, correspondiente al mes de julio del pasado año mil novecientos setenta y siete, apareció un artículo titulado «En la provincia de Madrid viven cien mil vascos», firmado por Rafael Flórez.

El autor afirma que «hace tiempo se viene trabajando en un riguroso estudio sociológico acerca de la población vasca residente en Madrid» (página treinta y uno).

¿Sería posible saber cómo va este estudio? ¿De ponerse en contacto con sus autores?

Aprovecho la ocasión para saludarle.

José MARTIN RODRIGO

N. de R.—Como no nos adjunta usted su dirección, le comunicamos el teléfono de nuestro colaborador, por si quiere aclarar con él personalmente su cuestión:

227 13 32